

Por qué nuestra S.E.P. se llama “MEDITERRÁNEO”

El Mediterráneo baña las costas de nuestro municipio, Algarrobo, y desde los ventanales de nuestra aula situada en Algarrobo Costa contemplamos ese paisaje cambiante, cada día único y maravilloso, de este “Mar Nuestro”.

Las mujeres suspiran preocupadas los días de temporal porque sus hijos y maridos están embarcados, los visitantes extranjeros se tuestan en su orilla todos los días del año, los restaurantes y bares abren sus terrazas al mar. La economía de nuestro pueblo crece con pujanza, sin duda, gracias al atractivo y la benignidad del clima que atrae a nativos y foráneos.

La historia de nuestro pueblo no es una excepción y debe al Mediterráneo la llegada a nuestras costas de los pueblos que conforman el crisol de culturas del carácter único del pueblo andaluz. En nuestro municipio destacamos, especialmente, al pueblo fenicio que colonizó nuestra costa con el asentamiento del “Morro de Mezquitilla” y cuya Necrópolis en Trayamar es considerada de gran importancia al poseer la única tumba fenicia con cámara funeraria de todo occidente.

No, no podemos olvidar la importancia histórica de nuestro mar:

La cuenca del Mediterráneo ha sido la cuna de la civilización mundial desde la aparición de los primeros asentamientos en Jericó en el año 9000 a. C.

El “Mar Nuestro” desempeñó un papel fundamental en la comunicación entre los pueblos circundantes y evitó conflictos entre aquellos pueblos de diferentes zonas de la cuenca que tenían, asimismo, intereses diferentes. No existe en el mundo otra cuenca similar. El mapa mundial ilustra el carácter único de la ubicación del mar Mediterráneo en el planeta: es suficientemente grande como para albergarnos a todos pero, al mismo tiempo, debido a su peculiar forma, con sus islas, bahías y estrechos, facilita la comunicación entre la población circundante. En apariencia, se trata de un mar cerrado, pero permite habilitar una serie de rutas principales de transporte entre las zonas oriental y occidental.

El mar Mediterráneo es símbolo de creatividad, de búsqueda del sentido de la vida y de la sabiduría, así como de amor por el ser humano y la naturaleza. Este mar siempre ha sido un entorno capaz de engendrar a destacables personalidades que han realizado notables aportaciones al desarrollo histórico de la filosofía, el arte, la música, la literatura, la ciencia y la tecnología. La cuenca fue testigo de la expansión de gloriosas civilizaciones, de este a oeste, de norte a sur, desde Mesopotamia hasta Egipto, desde la península de Anatolia y Troya hasta Macedonia, desde las ciudades-estado griegas hasta la

civilización fenicia, desde Cartago hasta Roma, desde Bagdad hasta Al-Ándalus, desde Bizancio hasta el Imperio Otomano y desde Alejandría hasta Bolonia, las cuales construyeron unos sólidos cimientos para las civilizaciones mundiales. No podemos imaginar la historia del mundo sin tener en cuenta a las civilizaciones egipcia, helénica, romana y otomana.

Y tras todas estas reflexiones “**MEDITERRÁNEO**” nos pareció, sin duda, el mejor nombre para nuestro Centro.